

PERSONA

N°6

EN ESTE
NÚMERO



LA IGUALDAD

Año Internacional de la mujer

DIMENSION ESPIRITUAL DEL MLF

EDITORIAL



La mujer subida a una mesa y gritando porque vió un ratón es una imagen falsa que inventó la cultura machista para significar que cobardía y mujer son sinónimos. Aunque no lo sean. Fue uno de los tantos mitos para denigrarnos y justificar lo de "sexo débil".

En el violento mundo de hoy las mujeres nos estamos jugando el "ser" o no "ser. Por primera vez, no ayudamos a causas masculinas extrañas a nosotras, sino que luchamos por nosotras mismas. Ya no nos dejamos convencer por los que hablan de democracia, cambio, y liberación si todo eso no parte de nosotras y con nosotras. El cambio que necesitamos para "ser" es un cambio total de mentalidad. Por eso tenemos tantas dificultades, por eso inquietamos tanto, por eso debemos estar a la altura de la importancia y la magnitud de nuestros objetivos. Nuestro país es un caos, del cual no nos sentimos responsables, porque nunca nos sentimos identificadas con los que produjeron la crisis en que estamos sumergidos. Somos, las mujeres, la mitad de la población que tiene voto y no tiene voz. Para que podamos alguna vez hacer oír nuestra voz, tenemos que tener el valor de denunciar lo que está mal. Tenemos que NO TENER MIEDO. No importa que aquel a quien enfrentamos sea el PODER. Los enemigos son poderosos en la medida que nosotros seamos débiles. Y las mujeres no somos débiles. Tenemos el poder de nuestra verdad.

La teóloga Mary Daly en el ensayo que publicamos en este número dice: "La ética basada en la lucha enarbola como temática principal no la prudencia sino la valentía de existir. Esta valentía implica arriesgar la seguridad económica y social en aras de la liberación".

La lucha es riesgo.

El riesgo necesita del coraje. Coraje para existir, para pelear, para cambiar lo que debe ser cambiado.

La directora

ensayos y teorías

La igualdad es la participación en el poder

LA IGUALDAD ES UNO DE LOS POSTULADOS PROPUESTOS POR LAS NACIONES UNIDAS PARA EL AÑO INTERNACIONAL DE LA MUJER. SUSAN SONTAG RESPONDE SOBRE ESTE TEMA EN ESTE REPORTAJE.

PREGUNTA.- Está Ud. de acuerdo con la nueva definición de clase, basadas en una fusión de las ideas marxistas y feministas?

SUSAN SONTAG.- Sí, creo que el marxismo hasta ahora es una base muy frágil para el feminismo. Probablemente es la única base que tenemos, pero es muy superficial; basta ver para qué se ha utilizado el marxismo en la mayoría de los países comunistas: las mujeres entran en la fuerza de trabajo.....y punto. El marxismo sin una conciencia feminista no vá muy lejos. Véase el resultado decepcionante de los países comunistas, desde luego, las cosas están mejor de lo que estaban antes, pero no están muy bien. Incluso el feminismo de Marx es una especie de clisé liberal. Un buen liberal en el siglo XIX tenía que ser hasta cierto punto feminista, pero Marx no llevó el asunto muy lejos. Simplemente dijo que a las mujeres se las trataba como bienes muebles, lo mismo dijo Engels. También dijo que se puede medir el grado de civilización que tiene una sociedad por la libertad que da a sus mujeres. Una frase muy bella pero en realidad un sentimiento piadoso, liberal y humanista. No ofrece base alguna para una lucha concreta. No hay nada especialmente interesante sobre la cuestión de la mujer en la literatura marxista. Por eso creo que la única manera de usar el marxismo es de un modo muy libre y que hay que empezar prácticamente desde el principio. El ensayo de Juliet Mitchell "Las mujeres: la revolución más larga" es, por lo que sé, el primer intento serio de análisis feminista marxista. Me parece un ensayo muy brillante. Es muy directo y fuerte; uno se da cuenta que esas ideas son compatibles con el marxismo, pero que estaban apenas esbozadas y nadie las había recogido. Lo que dijeron Lenin y Rosa Luxemburgo sobre la mujer es bastante pobre.

Si hemos de usar el marxismo como herramienta para el análisis, debemos ampliarlo considerablemente. La lucha de la mujer y la presión de la mujer incluso en el marxismo, están ocultas y acaban por ser invisibles. No conozco ningún lugar (excepto China) en que la gente haya empezado a pensar en esta cuestión, de entre los países comunistas.

P. Qué piensa de la demanda de un salario para el trabajo doméstico?

S.S.- Esa demanda expone la naturaleza productiva de esa labor para el capital, naturaleza que está disfrazada bajo la apariencia de un servicio personal. Eso es cierto. Pero creo que esa demanda sólo tiene valor teórico y educativo; no pienso que se deba presionar seriamente para que el trabajo doméstico sea pagado. No veo que sea realmente efectivo y subversivo movilizar a las mujeres en la comunidad para exigir un salario. Para empezar, ¿de quién lo exigen?: del Estado o de sus maridos? Creo que el trabajo doméstico debería ser un servicio personal que la gente llevara acabo unos para otros sin importar el sexo. Lo malo no es que hay que hacerlo, sino que todo cae sobre los hombros de la mujer. Es en cierto sentido solo un nivel secundario de la producción. Obviamente, no se pretende que las mujeres tengan que hacerlo aunque trabajen fuera de la casa; pero mucho de ese trabajo puede ser colectivizado. Y de hecho, era colectivo en las sociedades agrícolas más antiguas o más simples.

P.- Es realista pugnar por la incorporación de las mujeres a la fuerza de trabajo asalariado como precondition de su liberación?

S.S.- Eso es lo que dicen los negros en los Estados Unidos: "los hombres no tienen suficiente trabajo, así que olvidense de las mujeres". La respuesta es que el feminismo contiene una crítica económica y política. En términos de la vida privada o del individuo, eso se debe a que los Estados Unidos han sido una sociedad inmensamente rica. Hemos alcanzado nuestra cima y ahora estamos en la pendiente de la curva; eso se hará más claro en unos cuantos años. Sin embargo, ese problema no está claro, por lo menos entre las mujeres de la clase media; así que el movimiento feminista, que desde luego en los EE.UU ha nacido en la clase media, nunca ha tenido el problema de quitarles los empleos a los hombres. Habrá más hombres desempleados y menos mujeres... y qué. El problema, planteado de este modo, ratifica la suposición de que los hombres tienen más derecho al empleo porque son los que ganan el pan, son la cabeza de la familia. Digamos que entre los hombres hay un desempleo del 40% o 50%, pero el desempleo entre las mujeres es alrededor del 90%. Así que el 60% de la población está desempleada; no veo por qué los hombres tienen más derecho al trabajo que las mujeres. Pero esa no es la única respuesta, aunque creo que

hemos de estar preparadas para darla, para acabar con las tonterías. Esa no es una solución práctica. La verdadera cuestión es el capitalismo.

P.- Pero la mujer no escapa del trabajo doméstico, aún cuando trabaje fuera de casa; simplemente pasa a tener dos jornadas de trabajo.

S.S.- Las mujeres deben huir de su trabajo de amas de casa y pasar la mitad a los hombres. La comunidad tendrá que ayudar. Hay que hacer una crítica de base de la comunidad tal como existe, o más bien como no existe. Lo que nos asusta es que todos estos problemas se entrecrucen: la crítica de la sociedad de consumo, la estructura de la familia, la naturaleza de la educación la cantidad y cantidad de la vida sexual. En todas estas cosas tenemos que trabajar al hacernos cargo de este problema, porque todas se relacionan con un centro: tenemos un sistema, el llamado sistema patriarcal sexista, que tiene un modo de solucionar estos problemas. Reconocámoslo: no habría sido adoptado por las sociedades desde hace mil años si no fuera una solución muy efectiva a los problemas de la vida; por qué no tomar la mitad de la raza humana y hacer de ellos adultos de segunda clase, y mantenerlos en una posición marginal y en funciones de servicio, para dejar a la otra mitad llevar una vida más productiva? No nos gusta porque pertenecemos a esa mitad que se dejó de lado, pero es una solución a un problema real. Tenemos que proponer otro modo de hacer las cosas que sea conveniente y lleve a las mujeres a asumir sus responsabilidades de adultos. Tendremos que reorganizar todo, ya que todo ha estado organizado por el viejo sistema; no podemos tomar simplemente una parte como los salarios o el aborto o lo que sea, sin que todo el sistema se deshaga, porque todo ha estado basado en el viejo sistema. Funciona pero ya no nos gusta. Tenemos mucho que pensar en todos los niveles y proponer alternativas concretas, puesto que todo está ordenado de la otra manera. Pero algo realmente importante está a nuestro favor: el desastre, el problema ecológico y el demográfico y ahí donde la llevamos ganada. Es terrible que haya estos problemas, pero eso va a empujar a la gente por donde nosotras queremos. La historia está a nuestro favor, estamos en un área de desastre histórico. Una de las implicaciones del feminismo tiene que ser el ataque a la sociedad de consumo.

P.- Al no considerar el trabajo doméstico como auxiliar para la reproducción esencial para el sistema, se refuta también la naturaleza auxiliar de la lucha feminista dentro de la lucha de clases. El feminismo es así la expresión de la rebelión de un sector de la clase. Cree que esa autonomía de lucha significa que las relaciones con la izquierda serán siempre secundarias y subordinadas a los problemas específicos de las mujeres?

S.S.- Obviamente no creo que la lucha feminista sea auxiliar; ese es el problema que las feministas han tenido durante los últimos 150 años. Creo que es la lucha esencial. Creo que es más factible alcanzar a la gente con el feminismo y de allí llevarla a una conciencia de clase, que al revés. Las feministas no deben caer en la trampa de que la opresión de tal o cual grupo es más grave que la suya. Somos el cincuenta por ciento de la gente que hay en el planeta, así que lo que nos oprime y nos disminuye es importante. No debemos permitir que la opresión de otros es más importante. Lejos de pensar que el socialismo va a traer consigo el nacimiento del feminismo, creo que el feminismo traerá consigo el socialismo si es el socialismo como lo queremos y no como lo vemos en sus decepcionantes modelos en la Unión Soviética y en la Europa Oriental.

P.- Qué es lo que no funciona en esos países?

S.S.- Económicamente y en cierto sentido, políticamente, en término de cierto tipo de servicios públicos, esas sociedades son muy progresistas. Lo malo está en el nivel humano. ¿Qué pasó con la idea de los derechos individuales, de lo que en los sesenta se llamó libertades civiles burguesas, pero que son un poco más importantes que eso?. No hay una crítica real de la autoridad, del autoritarismo. La crítica de la represión ha sido sofocada. Mientras que precisamente lo que nosotras representamos es una crítica de la represión, de las estructuras y tácticas represivas y por eso si el feminismo provoca el nacimiento de una sociedad socialista, ésta será muy crítica sobre el autoritarismo y la represión. Ese es el centro de nuestra lucha.

No creo en una segregación total, incluso en este nivel de la lucha, pero sí pienso que debemos proteger la autonomía de los grupos feministas y luego como grupos podemos aliarnos con hombres o con grupos mixtos en otro tipo de lucha; de ese modo, la lucha será más fructífera. El genio del capitalismo y es un sistema con mucho genio- está en su capacidad para disfrazar y ocultar la lucha de clases, mientras que la lucha feminista se vuelve cada día más visible y reinterpreta los problemas de la lucha total. Uno de los argumentos que se manejan contra el feminismo es que divide a la clase obrera. En los EE.UU el grupo que se ha hecho más visible como modelo de una conciencia de clase obrera no son los obreros como tales, sino los negros. Es una clase sustituta. Y los negros dicen a las feministas blancas que no deben dividir a las mujeres negras de sus hombres y de la lucha contra los blancos. Esto es una mistificación.

P.- Es posible usar los medios masivos para promover la ideología feminista dado el modo como nos han comercializado y denigrado?

S.S.- Hay que pelear en todos los terrenos: sucio cuando no hay más remedio y limpio cuando funciona. Si tenemos oportunidad de hablar y de usar estos medios tenemos que usarlos.

P.- Créese que la relación más cercana de la mujer con la naturaleza haría deseable una conexión más cercana de ella con la tecnología y la ciencia, como parte de la solución al caos ecológico y la deshumanización de la sociedad actual?

S.S.- No estoy absolutamente segura, pero creo que esa idea de la mujer y la naturaleza y el hombre y la sociedad es otra idea sexista. Creo que se ha enjaulado a la mujer en lo natural, no me gusta esa clase de polarización metafísica, en todo caso creo que estamos, por razones históricas, en un período en que no permitimos seguir siendo naturales. Si es que alguna vez lo fuimos, ahora estamos condenadas a ser criaturas históricas. La mayor parte de lo que pasa por natural es en realidad un mito. En los próximos cincuenta o setenta y cinco años, tendremos que decidir si la vida humana va a seguir en este planeta, y sólo podremos resolver el problema por medios muy sofisticados. Intuyo que la identificación de la mujer con lo natural es una manera de concebirla como representante del hogar, la maternidad, la alimentación, la sexualidad... El mundo está pasando por una serie de convulsiones de agresividad, amplificadas por los recursos tecnológicos. Queremos reducirla porque es agresiva no por ser masculina. No soy rousseauiana: no creo que podamos volver a la naturaleza excepto de una manera muy sofisticada. Los problemas que tenemos no vamos a resolverlos haciendo lo que se considera femenino. No creo que tengamos esa opción. Hay ventajas en el subdesarrollo cultural. Por ejemplo la gente llamada primitiva tiene valores sensoriales e intelectuales que se pierden debido a la racionalización. Creo que es una fantasía pretender mantener esa cultura, porque en nuestra conexión con la naturaleza, están implícitas nuestra pasividad y exclusión. Hablamos siempre de la sociedad industrial porque sabemos que ese es el modelo para el futuro nos guste o no.

P.- Aunque es posible que algún día desaparezcan las diferencias culturales entre los sexos, cree que las diferencias fisiológicas son un obstáculo para la liberación?

S.S.- Fisiológicamente las mujeres serán siempre diferentes por lo menos en un futuro previsible. Pero las diferencias sexuales son sobretodo culturales. Fíjese cómo experimentan las mujeres su período menstrual hay tal variedad. Conozco mujeres que dicen: "una semana al mes, sencillamente no se puede contar conmigo, no sirve para nada. Estoy nerviosa, cansada, se me caen las cosas, se me olvida todo". Una semana al mes es una cuarta parte de sus vidas.

Eso es un absurdo. En una mujer adulta y sana la menstruación debiera ser nada. No tendria que ser dolorosa ni incapacitarnos y el hecho de que algunas mujeres tengan espamos, vomiten y se pongan enfermas, es un sintoma neurótico y un problema cultural. Para todos los fines prácticos lo que queremos se puede lograr dentro de la realidad de la fisiología femenina: menstruación, embarazo e hijos. Es increíble que se cierre el camino a la edad adulta a la mitad de la raza humana sólo por esas diferencias físicas. En cambio no tenemos problemas de próstata. Si los hombres fueran mujeres habría toda una mitología en torno a la próstata y a lo muy incapacitados que están los pobres varones. Una abogada negra decía que "si los hombres pudieran parir el aborto sería sagrado". Qué es un aborto una vez que se lo desoja de su mitología? Debe- minar las diferencias entre los sexos en todos los niveles. Tenemos que despo- larizar los sexos. Hay un grupo que quiere preservar la cultura femenina tal como los negros hablan de la negritud; no creo que tengamos nada suficientes- mente bueno como para preservar.

P.- Créese Ud. que las creencias y la práctica del feminismo crean un ti- po de mujer célibe que no quiere relacionarse con el hombre?

S.S.- La importancia del sexo está exagerada; es otro de los mitos que nos aprisionan. Damos un valor particular a la actividad sexual: cuanto más mejor y cuanto más sofisticado el ambiente más valor le damos. El apetito sexual es en parte aprendido y en parte un condicionamiento cultural. Nos han lavado el cerebro con la psiquiatría freudiana. No creo que sea tan terrible ser céli- be durante algunos períodos de la vida, mucha gente lo es incluyendo a gente casada. Ciertamente en las sociedades conservadoras tradicionales, donde la monogamia es impuesta muchas mujeres lo son. Si el feminismo significa que alguna de nosotras tendrán que cortar sus relaciones con los hombres y si tie- ne que haber períodos en que tengamos que ser célibes, bueno, hay otras sa- tisfacciones: por una parte hay el Eros de grupo- y no quiero decir sexo en grupo, sino los sentimiento de cariño y camaradería que las mujeres pueden tener entre ellas, que los hombres y las mujeres pueden compartir en las ac- tividades de grupos y por otra parte la bisexualidad. Creo que la conciencia feminista nos lleva inevitablemente a ser más abiertas para las relaciones sexuales con mujeres. Por lo menos no veo porqué se deba excluir esa posibi- lidad.

P.- Cree que algún programa de liberación debiera preocuparse no sólo de la igualdad sino también del poder, y que las mujeres no pueden esperar li- berarse sin reducir el poder del hombre?

S.S.- La igualdad es buena en ciertos niveles, en los salarios: igual pa-

ga por igual trabajo es una demanda lógica en ese contexto. Pero para lo que deseamos es un término inaceptable. Por eso no me gusta hablar de "liberación y emancipación". Tenemos que pedir algo más. No estamos en ir desde la igual- dad al poder. El único sentido que puede tener la igualdad es la participación en el poder. Si tomamos en serio nuestro análisis veremos cómo los hombres monopolizan el poder en el mundo. No se trata de invertir las cosas y hacer de los varones amas de casa, secretarias, prostitutas, enfermeras, aeromozas y operadoras de teléfonos; sino significa que tanto los varones como las muje- res hagan el mismo trabajo. A las mujeres se las cría para que sean adultos de segunda clase, para que sean niños grandes. Prácticamente todo lo que se llama femenino es infantil: lo que es débil es encantador; los niños son en- cantadores, adorables y los niños son débiles. Eso es lo horrible de ser un niño. Son pasivos, no tienen poder, se puede jugar con ellos si se quiere o se les puede decir que se vayan.

Ese es el modelo de las vidas de las mujeres. Se nos dice que los hombres son como niños, que dependen de nosotras, que somos el poder detrás del trono, ton- terías.

No debemos tener miedo a la palabra PODER. Parte de nuestro condicionamiento es el tener miedo de que nos llamen lesbianas, poco femeninas, agresivas, frí- gidas, poco amables, histéricas, y neuróticas; deberíamos decir: sí, somos to- do eso. Ese es el resultado de nuestra circunstancia, tal vez seamos diferen- te algún día, pero así somos ahora. Así nos ha hecho el sistema de ustedes y no nos gusta; vamos a tratar de cambiar el sistema, con todas nuestras limi- taciones.

PERSONA

Directora Fundadora: Maria Elena Oddone

Con este número cumplimos con las suscripciones por seis me- ses. Por el alto costo y la inestabilidad de los precios, lamentamos no recibir más supercripciones, con excepción del exterior.

PERSONA se vende en la Galeria Las Victorias, local 4. Libertad

Pueden conseguirse números atrasados.

Envíe colaboraciones a Corrientes 848 Piso 8 Oficina 801

Difunda PERSONA

ACTUALIDAD

El Poder Ejecutivo vetó el 24 de octubre la ley aprobada por el Congreso de la Nación que otorgaba el ejercicio de la Patria Potestad indistinta y conjunta a ambos padres. El mensaje enviado al Senado por el Poder Ejecutivo contiene los siguientes términos: "la patria potestad indistinta no reconoce mayores antecedentes que la legislación comparada, con la sola excepción de algunas experiencias realizadas en países socialistas. Frente al sistema de la autoridad exclusiva del padre y al del ejercicio conjunto o compartido por parte de ambos, se constituye un nuevo sistema que consagra la validez de quien actúa primero, desvirtuándose así el principio de la conveniencia familiar y particularmente del menor, básico en esta materia al legitimarse la actuación del progenitor que resulte más veloz".

En otro párrafo "el ejercicio indistinto de la patria potestad es extraño a nuestras costumbres y, en la práctica se traduciría en un elemento disociador de la familia".

Para el gobierno de nuestro país, la igualdad de la mujer y el varón sigue siendo una "mera figura literaria" como ^{dijo} la Presidenta en el teatro Colón en el mes de marzo cuando inauguró el Año Internacional de la Mujer.

Los términos del decreto son claros. La mujer no puede tener autoridad sobre los hijos que trae al mundo, alimenta y educa sin que sea avalada por un padre que no los pare, ni los alimenta ni los educa. La igualdad que nadie discute en el mundo con excepción de nuestro país, es "extraña a nuestras costumbres" y elemento disociador de la familia. Estos conceptos salen de un gobierno que levanta la bandera de la justicia social.

¿Justicia? donde?

AVISO

Las constantes devaluaciones de nuestra moneda y los altos costos me obligan a reducir el número de páginas y la calidad de la impresión. Creo que lo importante son las ideas y la difusión de éstas, tarea en la que me he empeñado como única sostenedora y responsable de PERSONA.

Pido disculpas por no poder ofrecer más.

María Elena Oddone.

ACTUALIDAD

año internacional de la mujer



conferencia ciudad de México

La Conferencia Internacional realizada en México entre el 19 de junio y el 2 de julio dejó en general un saldo positivo. Una de las cosas buenas, fue el conocimiento de mujeres de todo el mundo. Otro hecho positivo fue saber del nacimiento de grupos feministas en todos los países latinoamericanos y la certeza de que en todos los rincones del mundo las mujeres están abriendo los ojos y despertando de un largo sueño.

NUESTRA REVOLUCION ESTA EN MARCHA Y YA NADIE LA PUEDE DETENER.

Hemos recibido muchos pedidos de PERSONA de lugares remotos, también nos piden datos sobre nuestra situación en nuestro país, esto indica que desean conocernos, por eso PERSONA está dispuesta a facilitar direcciones y nombres a quienes lo soliciten para comunicarse con el mundo.

Susana Molinero es una argentina residente en la ciudad de Los Angeles desde hace varios años. Ella fue a México. Habló, vió y escribió para PERSONA con mujeres de todo el mundo. De sus extensas cartas destacamos algunos párrafos: Con respecto al desorden que hubo en la Tribuna, donde podían hablar las asistentes, fuera de la Conferencia oficial, nuestra corresponsal dijo: "Tantos años de opresión y de antagonismo cultivado por el elemento masculino no podrían desecharse en pocos días, se ha venido a hablar y a criticar, pero no a escuchar, una característica fomentada por el varón para dividir y reinar".

Una periodista guatemalteca dijo que "su país es atrasadísimo debido al analfabetismo de la población indígena que forma más del 75% de los habitantes. El varón indio copia a sus patronos blancos y oprime a su mujer. La india guatemalteca es una bestia que pare hijos y labra la tierra".

Una de las mujeres más interesantes que Susana conoció fue una india boliviana

na, descendiente de los incas, que en su tierra habla el quechua y el aymara y que organizó el Comité Central para representar ante el gobierno boliviano a 35.000 campesinos y mineros. "Esto fué el esfuerzo de muchos años de miseria y explotación" dice ella. Esta hermana luchadora se llama Domitila de Chungara y habló de la vida terrible de los mineros. "No tienen casas propias, el gobierno les dá un cuarto. En él tienen que dormir todos y cocinar. Los baños quedan afuera y son colectivos y segregados. Los tienen regimentados. A tal hora entran a bañarse de a cuatro mujeres por vez. No hay agua caliente, por supuesto."

Aunque las mujeres no trabajan en las minas, deben buscar el agua, no hay cañerías, cocinar, y criar a sus numerosos hijos. No hay plan médico ni seguro social. Si el hombre muere, la mujer es desalojada del cuarto y además le quitan todo. Las viudas no tienen a quien reclamar. Se mueren de hambre. No masq dinero, sino el intercambio de productos con los campesinos. El gobierno provee de una lata de leche condensada cada cuatro chicos. En las clínicas, se ha descubierto que desde su apertura una parturienta que va a dar luz, no tiene más hijos después que tuvo en la clínica. Cuando les dan anestesia las esterilizan. Quieren exterminar a los indios"

Domitila de Chungara es la Secretaria General del Comité Central de Amas de Casa de la Mina Siglo Veinte en Potosí, Bolivia. Antes de ir a México, Domitila fué amenazada por una persona del gobierno que le dijo "Su marido y sus hijos podrían correr peligro si usted habla desfavorablemente del gobierno" Ella le contestó "Que es un marido y cuatro hijos cuando yo represento a 35.000 personas que confían en mí."

Susana Molinero dice " Como fuí a México a poner mi granito de arena, llevé ejemplares de PERSONA y los panfletos del M.L.F." Como ella es profesora y habla varios idiomas ofició de intérprete y así nos vinculó con mujeres de Arabia, Libia, India, Sudan, Egipto, europeas y latinoamericanas. Los panfletos a que se refiere son los famosos volantes que nos trajeron problemas en el mes de junio.

PERSONA conversó con la Dra. Blanca Stábile, delegada titular con carácter permanente al Comité Argentino de Cooperación a la Comisión Interamericana de Mujeres. Ella nos manifestó: "Tuvo éxito y fué muy aplaudida la ponencia argentina referida a la mujer y el núcleo familiar y a la mujer trabajadora

contemplada como eje de la familia".

También PERSONA visitó a la Dra. Susana Famá, jueza, que estuvo en la conferencia de México. " A pesar del manejo político, creo que fué positivo" . La Dra Famá integra la Comisión Nacional para el Año Internacional de la Mujer que todavía no ha comenzado a funcionar.

Luciana Fuchs, es una periodista peruana que integra un grupo feminista en su país, y que trabaja en la Empresa Editora Nueva Mujer. Ella es colaboradora de PERSONA desde este número . Estuvo en México y a continuación damos a conocer sus impresiones.

«eso» de la mujer

LUCIANA FUCHS

"Ah es que Ud. va a "eso" de la mujer no?" me espetó el taxista al darme frente al Centro Médico donde se venían realizando las sesiones de la Tribuna del AIM. "Pero de qué se quieren liberar? acaso no lo tienen todo? "De los hombres, pues" le contesté en un arranque del más puro feminismo y tanto para salir del paso, más en el fondo había algo de verdad o de verdad a media.

La respuesta me salió espontánea, como un grito de protesta, lleno de amargura, frustración e impotencia pues desde hacía días el chantaje patriarcal-machista nos estaba envolviendo como una sutil telaraña dejando de manifiesto, una vez más, nuestra minoría de edad, inmadurez e incapacidad para imponernos, por derecho propio en un contexto más mascu-

lino. ¿Que fuimos a hacer las mujeres a México? ¿Qué queremos realmente? Por cierto no pretendemos barrer a los varones de la faz del mundo previa creación de un banco de semen tal como lo propusieron las lesbianas, por ejemplo. No, tampoco queremos ser como ellos o como se supone deberían ser, invirtiendo los papeles, castrándolos psicológicamente o induciéndolos al homosexualismo, no, nada de eso. Simplemente compartir el poder con los varones pero no a manera de integración, otra de las tantas palabritas mágicas inventadas por ellos, es decir aceptando sus reglas de juego, sus modelitos y sistemas económicos y políticos, sino transformando, revolucionando, en las raíces, la esencia misma del poder.

Ya sé que no lo van a permitir así no más. Lo vimos en México: nada más ridi-

culo que una conferencia de mujeres presidida por un hombre, un documento de trabajo elaborado, en su mayoría, por varones, voces femeninas leyendo discursos masculinos.... cuanta hipocresía y farsa

"Eso" de la mujer en México ha sido algo parecido a "eso" de la reunión de Bucarest el año pasado. De tanto repetir el plato a los señeres les va a dar indigestión.

No contentos con decidir ellos que se produzcan o dejen de producir niños como si fueran insumos para las industrias básicas y nuestras minas de cobre o pozos de petróleo, cuya mayor o menor producción obedece a intereses económicos o bélicos o a los requerimientos del mercado internacional, no contentos con eso, ahora han querido decirnos cómo se practica el feminismo al estilo masculino.

Elaboraron un Plan de Acción, un eufemismo, pues de acción no tiene nada. Las humildes sugerencias estaban condicionadas a la buena voluntad de los gobernantes, varones naturalmente, a su generosidad y magnificencia. En pocas palabras se nos haría la gracia, se nos permitiría alcanzar, quizá, la igualdad con ellos pero siempre bajo la bandera de la integración.

Integración a que? Al proceso de desarrollo, es decir a los esquemas económicos y políticos, no importa el color y la tonalidad que tengan, propuestos y diseñados por los "grandes" cerebros masculinos. Y qué hicieron las delegaciones oficiales en la Conferencia?

Se ensarzaron en discusiones bizantinas que más tenían que ver con la semántica y la lingüística que con la problemática femenina, se perdieron en el laberinto político y por último no tuvieron más que aprobar el Plan de Acción así como estaba con ligeras modificaciones en la Introducción y en la parte relativa a los planes nacionales. La trampa funcionó a la perfección. Muchos dijeron que esto era previsible que aún no estamos suficientemente fuertes como para echar a andar solas por el mundo y menos todavía como para plantear condiciones. Bueno, pues ¿hasta cuando?.

Los fuegos artificiales aún muy bonitos, pero no es tiempo ya de exigir algo más que luces de colores y menús confeccionados en salsa masculina?

De seguir por el camino de la integración nunca alcanzaremos el poder y habremos fallado totalmente en nuestro compromiso histórico con las generaciones futuras.



RELIGION

Dimensión espiritual de la liberación femenina

MARY DALY

MARY DALY es graduada en teología y filosofía. Trabaja activamente por la liberación de la mujer en el Boston College a cuyo cuerpo docente pertenece. Ha escrito "La Iglesia y el segundo sexo" obra que estudia el sexismo en la historia de la Iglesia.

Las mujeres que se empeñan por alcanzar la liberación y la igualdad, se alejan frecuentemente de las organizaciones religiosas, considerándolas irrelevantes o como tenaces y poderosas enemigas, que erigen obstáculos a todo lo que ellas intentan obtener. Al alejarse de la religión institucionalizada, eligen dejarla de lado y olvidarla, excepto cuando se muestra fuerte, como ocurre en la lucha por la ley de aborto. Por otro lado, algunas optan por continuar relacionadas con la iglesia o sinagoga esperando cambiar las creencias, las leyes y las costumbres sexistas que existen en esas instituciones. La segunda elección se fundamenta sobre la convicción que hay importantes valores transmitidos por dichas instituciones que compensan los esfuerzos empeñados para permanecer en ellas y luchar contra el sistema estatuido. Estas son elecciones personales y nadie puede establecer leyes rígidas y rigurosas que regulen la conducta individual.

Sin embargo, es importante que las mujeres estén actualizadas y alertas con respecto a la religión, primeramente para entender el rol de la religión institucionalizada en la opresión de la mujer, que continúa ejerciéndose en nuestra cultura, estén ellas relacionadas o no personalmente con alguna iglesia. En segundo lugar, las mujeres debieran captar que el movimiento mismo es un evento profundamente espiritual que implica potencialmente el despertar a una conciencia espiritual nueva postpatriarcal.

Cristianismo institucionalizado y opresión de la mujer: La tradición judeo-cristiana es milenariamente patriarcal, si bien a veces se ha disfrazado o no

Podría ocurrir que la liberación femenina repercuta en una remitologización de la religión occidental. Si persiste la necesidad de símbolos parentales de Dios, será más aceptable a los nuevos seres humanos (mujer y varón) algo similar al Dios-Madre-Padre que el Dios Padre arcaico. En el futuro puede seguir necesitándose una simbólica de la encarnación de la presencia divina en los humanos, si bien dudamos que las mujeres y los varones admitan el simbolismo epítomizado actual de la imagen María - Cristo. Quizá sea reemplazado por una imagen bisexual que es no jerárquica.

El advenimiento evolutivo de las mujeres puede producir una transmutación de los valores. La fe podrá entenderse con un sentido universalista no autoritario. La esperanza podrá vivirse y entenderse creativa, política y revolucionariamente, en vez de estar limitada a expectativas de premios por ser conformista. El amor significará unión para superar la opresión. Se comprenderá que lo más amoroso que alguien puede hacer por el opresor es combatir la situación opresiva que destruye a ambos: oprimido y opresor. El sufrimiento, tan apreciado en el cristianismo, será aceptable cuando no sea experimentado abyectamente y sumisamente, sino vivido en la lucha liberadora.

.....si ellas quieren aprender algo, que pregunten a sus maridos en el hogar, pues es avergonzante que las mujeres hablen en la iglesia.

Corintios I, 14, 35

La ética basada en la lucha enarbola como temática principal no la prudencia sino la valentía para existir. Esta valentía implica arriesgar la seguridad económica y social en aras de la liberación. No solamente significa arriesgar la pérdida de trabajos, amistades y de la aprobación social, sino también las innominables ansiedades que encontramos en el nuevo e inexplorado territorio. Está la ansiedad que surge ante la carencia de significaciones que pueden llegar a ser abrumadora en las ocasiones en que concienticemos el desarraigo, el rechazo de los significados simples y antiguos de los roles definidos y de las expectativas vitales y emergamos como "mujeres" en un mundo sin modelar.

También acecha la ansiedad de la culpa subsecuente a nuestro rehusamiento a hacer lo que la sociedad exige, ansiedad que puede acosar a una mujer tiempo después que haya reconocido la falsedad de esta culpa. La autoafirmación propia y de nuestras hermanas requiere valentía para enfrentar lo esbozado y aún más.

.....de todos modos, vosotras las mujeres, estais sometidas a vuestros propios maridos.
(San Pedro I, 3, 1)

La valentía se autoexpresa en la hermandad femenina que no es una mera contrapartida de la fraternidad masculina. La hermandad femenina es un hecho revolucionario, pues es la unión de quienes nunca estuvieron unidas antes con el propósito de superar el sexismo y sus secuelas internas y externas. Es la unión de quienes estamos oprimidas por disfunción sexual.

La Iglesia Católica acostumbra a predicar la "fraternidad masculina" la cual incluye accidentalmente a la mujer, como si fuésemos el equipaje del "hermano varón" (frater). Sin embargo este concepto nunca fué concientizado porque la hermandad masculina patriarcal es excluyente y divisoria, a pesar de los frecuentes intentos para universalizar el término "hermanos".

Este significa nosotros (varones) versus ellas (mujeres) y comienza por excluir a la mujer como el "otro" continuando su división a través de la relegación de ese "otro" mediante la categorización ideológica, económica, nacional, racial, tribal y familiar.

Las mujeres estamos aprendiendo a darnos cuenta que la fraternidad masculina, aunque trate de ser universal, supone sólo un universalismo masculino. Las iglesias, los movimientos pacifistas, la izquierda, fallan en advertir que es necesario cambiar la situación de más del 50% de las integrantes mujeres de los grupos a los que querrían extender sus "fraternidades".

Las "hermandades femeninas" de la sociedad patriarcal, son minifraternidades que siguen los modelos masculinos y sirven a los objetivos machistas. Por ejemplo, las hermandades religiosas católicas siempre son dominadas por un varón, de acuerdo a la ley canónica y aunque tales comunidades ofrecen la alternativa del matrimonio y atraen a algunas mujeres talentosas, emplean la palabra "hermana" con un sentido de elite que refuerza la ideología del sexismo.

La hermandad del movimiento feminista involucra una polarización estratégica que difiere de todo ello porque apunta al rescate de la integridad e identidad de la mujer que, como toda persona perteneciente a un grupo oprimido, sufre una dualidad de conciencia. Nosotras internalizamos la imagen que el opresor tiene de nosotras y consecuentemente, estamos divididas contra nosotras mismas y contra nuestras hermanas a causa del odio que nos autoprofesamos. Solamente superaremos este conflicto, uniéndonos. Nuestra hermandad implica la polarización que salvaguarde la integridad política para alcanzar la liberación. No obstante, su dinámica esencial se dirige a la superación de los estereotipos que nos reducen al rol del "otro", es decir, apunta hacia la unidad más profunda, mayor que la que los teólogos pudieran vislumbrar, pese a las enormes cantidades de tinta que se usan para escribir sobre los "logros de la caridad".



CEDINCI

PERSONA

N° 6